

LA LINGÜÍSTICA COMO RETO EPISTEMOLÓGICO Y COMO ACCIÓN SOCIAL

ESTUDIOS DEDICADOS AL PROFESOR ÁNGEL LÓPEZ GARCÍA
CON OCASIÓN DE SU SEXAGÉSIMO ANIVERSARIO

Ofrecidos por

MONTSERRAT VEYRAT RIGAT / ENRIQUE SERRA ALEGRE / PELEGRÍ SANCHO CREMADES / MANUEL PRUÑONOSA TOMÁS / RICARDO MORANT MARCO / DANIEL JORQUES JIMÉNEZ / CARLOS HERNÁNDEZ SACRISTÁN / BEATRIZ GALLARDO PAÚLS / JULIO CALVO PÉREZ / JOSÉ MARÍA BERNARDO PANIAGUA

Editores

MONTSERRAT VEYRAT RIGAT / ENRIQUE SERRA ALEGRE

VOLUMEN II

ÍNDICE DEL VOLUMEN II

Págs.

4. LA LINGÜÍSTICA Y LA DEFINICIÓN DE LOS CONTENIDOS

BRIZ, ANTONIO: <i>Reflexiones sobre el Diccionario de Partículas Discursivas del Español (DPDE). Más allá de lo estrictamente lexicográfico</i>	569
BRUCART, JOSÉ M ^a : <i>Sobre el valor evidencial de como en español</i>	583
GALVO PÉREZ, JULIO: <i>Para una Teoría de la Unificación Semántica (TUS)</i>	595
CASAS GÓMEZ, MIGUEL: <i>Tipos de definiciones sobre el eufemismo: revisión y nueva propuesta teórica</i>	607
CUENCA, M. JOSEP: <i>Dixi textual: paradoxes i fronteres en lingüística</i>	619
DELBECQUE, NICOLE: <i>Acerca de la relación entre cierto y seguro</i>	629
GÓMEZ ASENCIO, JOSÉ J.: <i>Dos planes de Humanidades para la España de finales del siglo XVIII</i>	645
GUERRERO RAMOS, GLORIA Y MANUEL FERNANDO PÉREZ LAGOS: <i>La comunicación especializada: niveles</i>	655
MARTÍ SÁNCHEZ, MANUEL: <i>Los operadores pragmáticos en los blogs de Nueva Economía</i>	669
METZELTIN, MIGUEL: <i>Un modelo de explicitación semántica de las frases</i>	679
MORANT MARCO, RICARD: <i>La sinonimia en clave de humor</i>	691
OSUNA GARCÍA, FRANCISCO: <i>La determinación de la referencia en las construcciones verbales</i>	701
PENA, JESÚS: <i>Sobre la polisemia de los nombres deverbales</i>	711
SALVADOR, VICENT: <i>“¿Saps què vull dir?”. Reflexions sobre la pragmàtica de les definicions</i>	721
SANCHO CREMADES, PELEGRÍ: <i>Sobre un uso coloquial de que átono en algunas construcciones enfáticas del valenciano coloquial</i>	735
TORRES SÁNCHEZ, M ^a ÁNGELES: <i>El estudio de las tautologías desde la pragmática léxica</i>	745
VUCHEVA, EVGENIA: <i>Acerca de lo implícito en el hablar</i>	755

5. LINGÜÍSTICA Y USOS SOCIALES

ALEZA, MILAGROS: <i>Información sobre materiales para el estudio del habla culta de la generación joven de San Juan, La Habana y Santo Domingo</i>	767
CASANOVA, EMILI: <i>Els orígens del valencià</i>	775

- KATZ, JERROLD. J. (1972): *Semantic theory*, New York, Harper International Edition, citado por la edición española: *Teoría semántica*, Madrid, Aguilar, 1979.
- LANGACKER, RONALD W. (2000): *Grammar and conceptualization*, Berlin, New York, Mouton the Gruyter.
- LUQUE DURÁN, JUAN DE DIOS (2001): *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*, Granada, Granada Lingüística.
- MARTINET, ANDRÉ (1985): *Syntaxe générale*, Paris, Armand Colin Éditeur, citado por la edición española: *Sintaxis general*, Madrid, Gredos, 1987.
- OSUNA, FRANCISCO (2002): "El mecanismo sintáctico para la construcción de lexemas", *Alfinge*, 14, 103-128.
- OSUNA, FRANCISCO (2005): "¿Es posible una lingüística inmanente?", en *Language Design*, 7, 51-83.
- OSUNA, FRANCISCO (2008): *Funciones semánticas de los morfemas auxiliares*, Córdoba, Universidad de Córdoba.
- TESNIÈRE, LUCIEN (1959): *Éléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck, citado por la edición española: *Elementos de sintaxis estructural I*, Madrid, Gredos, 1993.

SOBRE LA POLISEMIA DE LOS NOMBRES DEVERBALES

JESÚS PENA
Universidad de Santiago de Compostela

Uno de los fenómenos más frecuentes en la morfología derivativa de las lenguas es el conocido como asimetría morfológica. Existe un modo de resolver en parte la asimetría entre procedimientos de formación y significados. Es el siguiente: cuando a un mismo significado corresponden varios procesos morfológicos (conurrencia de afijos, afijación/composición, sufijación/prefijación, etc.), se asocian a un solo paradigma derivativo aquellos procedimientos de formación que expresen un mismo significado (Zwanenburg, 1984; Corbin, 1987)¹. Pero, con todo, no siempre se cumple el requisito de la unicidad semántica, ya que es frecuente que concurren dos o más significados en un afijo o en una palabra derivada.

Hay situaciones en las que la presencia de más un significado en el afijo no tiene por qué ser interpretada como homonimia afijal. Ocurre cuando la coexistencia de tales significados puede describirse partiendo de un significado básico, del que derivan otros significados secundarios por medio de desplazamientos metonímicos, fundamentalmente. Así, en los nombres de adjetivos, del significado básico 'cualidad de A', se puede pasar a significar la entidad portadora de esa cualidad: *novedad* 'cualidad de nuevo' (*la novedad de este método*) y 'cosa nueva' (*las últimas novedades en artículos estampados*). En los nombres de verbos, a partir del significado básico parafraseable como 'acción de V', se puede pasar a indicar cualquier actante o circunstancia de la acción expresada por el verbo base: *visita* 'acción de V' (*la visita al museo*) y 'persona que V' (*hay muchas visitas (= visitantes) en el salón*).

El propósito de este artículo es describir brevemente los significados posibles de los nombres de verbos, que giran en torno a dos dimensiones: la oposición aspectual entre proceso imperfectivo y perfecto, y la

¹ Ambos autores añaden otro requisito: que plasmen una relación categorial única entre la clase de la palabra base de derivación y la clase de la palabra derivada, compárese sustantivos de adjetivos, adjetivos denominales, etc. Se ha comprobado que este requisito es demasiado fuerte (Pena, 2003).

distinción entre el proceso y los elementos que intervienen en el proceso (actantes o circunstantes). En 1 se presentan los paradigmas derivativos del español en el subsistema de los nombres deverbales; en 2 los significados derivados de tipo metonímico que llevan del proceso a los participantes en el proceso; en 3 el significado 'resultado del proceso' que conlleva la lectura perfectiva en nombres derivados cuyos verbos base presentan una relación semántica peculiar entre el predicado y el objeto. Por último, en 3.1 se hace un estudio un poco más pormenorizado de los nombres deverbales de verbos de cambio de estado anímico o verbos psicológicos.

1. PARADIGMAS EN EL INTERIOR DEL SUBSISTEMA DE LOS NOMBRES DEVERBALES

En la tipología de las nominalizaciones es costumbre distinguir entre nominalizaciones del predicado y nominalizaciones de actantes o circunstantes del predicado. En la morfología del español, las primeras aparecen codificadas en el denominado paradigma de los *nomina actionis*. De las segundas, aparecen codificados el agente, el instrumento y el lugar de la acción:

- (1) *Nomina actionis*: -ción (hidratar hidratación), -do (envasar envasado), -dura (soldar soldadura), -je (almacenar almacenaje), -miento (funcionar funcionamiento), -ncia ~ -nza (ganar ganancia, alabar alabanza), -a (ayudar ayuda), -e (atacar ataque), -o (consumir consumo), -ón 'acción intensiva' (apagar apagón), -da 'acción semelfactiva' (chupar chupada), -ido 'acción semelfactiva' (aullar aullido).
- (2) *Nomina agentis*: -dor, -a (boxear boxeador), -nte (dibujar dibujante)².
- (3) *Nomina instrumenti*: -dera (podar podadera), -dor (borrar borrador), -dora (grapapar grapadora), -ón (podar podón).
- (4) *Nomina loci*: -dera (amasar amasadera), -dero (verter vertedero), -dor (comer comedor), -torio (dormir dormitorio).

En español también se codifica el segundo actante u objeto directo mediante sustantivos participiales: *producto, preparado, impreso, empleado, perseguido*, cf. *el productor, la producción y el producto, el preparador, la preparación y el preparado, el empleador, el empleo y el empleado*, etc. (Pena, 1980: 229-233). Solo muy excepcionalmente aparece codificado, con el sufijo -tario, el tercer actante o complemento indirecto de persona de verbos trivalentes: *el arrendatario, destinatario, legatario, prestatario*. En algunos casos hay interferencias entre paradigmas, concretamente entre los de los nombres de agente, instrumento y lugar.

² Será mejor hablar de nominalizaciones del sujeto o del argumento externo del verbo base, que puede ser, según su estructura semántica, experimentador, agente o causa. Por otro lado, la lectura agentiva o instrumental viene condicionada por el rasgo animado o inanimado de lo designado por el nombre en cuestión (Rio-Torto, 1998: 118-119).

2. DEL PROCESO A LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO

El significado básico es el que responde a la paráfrasis 'acción de V', cualquiera que sea la naturaleza semántica del verbo en cuanto a su estructura argumental, propiedades aspectuales, etc.³. Son varias las pruebas que se han manejado para discriminar la lectura eventiva; las más fiables son las que se apoyan en la combinatoria de tales nombres con elementos aspectuales: verbos aspectuales fásicos del tipo *comenzar, proseguir, terminar*, etc., o adjetivos aspectuales como *gradual, paulatino o progresivo*.

Pues bien, por desplazamiento metonímico, el nombre de acción puede indicar cualquier actante o circunstante de la acción expresada por el verbo base de derivación (Pena, 1976: 26-51). Considérense los ejemplos de

- (5) Estoy estudiando para dedicarme a la *administración* de empresas/
Tiene un pleito con la *administración*.
No me gusta el criterio que has seguido en la *agrupación* de los temas/
Pertenece a una *agrupación* de vecinos muy emprendedora.
Nos hizo saber su *oposición* a este tipo de películas/Los grupos de la *oposición* votaron en contra.

Los nombres *administración, agrupación y oposición* soportan los significados 'acción de V' y 'conjunto de agentes que V'. Sin embargo, no es posible atribuir a la regla formadora de nombres de acción, a la cual se asocia -ción, el segundo significado (Corbin, 1987: 225-226): no todos los nombres de acción construidos con este sufijo tienen ese significado: *clasificación, consolación y ordenación* sólo tienen el significado 'acción de V'. Sin embargo, la relación entre un 'proceso' y el 'agente' de ese proceso se explica fácilmente por una metonimia: es evidente la relación existente entre una acción o evento y los actantes o argumentos de la acción o evento. Pues bien, se trata de designar el actante agentivo de la acción con el nombre de acción, de habilitar el nombre de acción para denominar dicho actante o argumento.

He aquí una muestra muy breve de las otras extensiones actanciales y circunstanciales posibles:

³ Esta peculiaridad de la paráfrasis se capta muy bien en el DUE (s.v. *acción*): 'Nombre correspondiente al verbo *hacer*. Por tanto, nombre genérico aplicable al contenido sustantivado, esto es, en forma apta para ser sujeto u objeto, de cualquier verbo: *Corrección es la acción de corregir*; lingüísticamente, incluso de verbos que no expresan acción o hasta que significan negación de acción: *Sufrimiento, acción de sufrir. Abstención, acción de abstenerse*'.

Aquí usaré alternativamente las denominaciones 'proceso' y 'acción' para referirme a una situación dinámica. La razón de que utilice ambos nombres está en que, en gramática, cuando se habla de acción se presupone un agente. Emplearé, entonces, 'proceso' en sentido más genérico para referirme a cualquier evento dinámico, independientemente del tipo de argumento que funcione como sujeto: agente, causa o experimentador.

- (6) (a) 'acción de V' e 'instrumento con que V'
El *cierre* de la edición de un periódico/El *cierre* (= *cerradura*) de esta puerta.
Están atareados con el *embalaje* de los paquetes/Los cartones son buenos *embalajes*.
- (b) 'acción de V' y 'objeto Vdo'
La *compra* de esta casa será un buen negocio/Ven a ver las *compras* que he hecho. Saca la *compra* de las bolsas.
La *construcción* del puente llevará tiempo/Tu casa es una magnífica *construcción*.
El *descubrimiento* de América / Los últimos *descubrimientos* sobre esta enfermedad.
- (c) 'acción de V' y 'lugar en que V'
El *alojamiento* de los refugiados en el campamento es provisional / ¿Has encontrado *alojamiento* para esta noche?
La *entrada* del equipo en el campo / La *entrada* está al fondo.
- (d) 'acción de V' y 'tiempo en que V'
El verano es el tiempo oportuno para la *siega* de los cereales / En la *siega* siempre hace mucho calor.
La *siembra* se hace ahora con máquinas / En la *siembra* los días se hacen muy cortos.
- (e) 'modo de V'
Le redujeron la condena por buen *comportamiento*
La *actuación* de tu hermano me desconcierta⁴.

Abierto queda el estudio de la relación entre las extensiones con función agentiva, instrumental y locativa, y los paradigmas de los *nomina agentis, instrumenti y loci*. Lo que sí resulta clara es la diferencia de procedimientos: en el primer caso se habilita el nombre de acción para denominar otra noción; en el segundo se crea un nuevo nombre.

3. LA DISTINCIÓN ASPECTUAL ENTRE PROCESO Y RESULTADO DEL PROCESO

El significado básico del nombre de verbal, definido en los diccionarios como 'acción de V', es el de proceso en realización, imperfecto; pero puede expresar también el proceso realizado, acabado, perfecto. Esta segunda lectura es la que suele indicarse en el DRAE con la palabra 'efecto' de la glosa 'acción y efecto de V', fórmula que, como afirma Julián Ribera, "por demasiado repetida parece rutinaria, y por su concisión ha venido a ser oscura y casi ininteligible" (Ribera, 1918: 295). Lo que se esconde bajo la palabra 'efecto' es el estado resultante de un proceso perfectivo, proceso de cuyo significado forma parte la noción 'cambio de estado'.

⁴ En los ejemplos citados la noción modal ya está incluida en el verbo base de derivación: *Actuar* 'Obrar una persona de determinada manera'. *Actuación* 'Manera de obrar o de comportarse de una persona' (SALAMANCA).

La lectura perfectiva del proceso presenta varias modalidades de acuerdo con la distintas estructuras semánticas expresadas por el verbo base de derivación, especialmente en la parte que concierne a la relación semántica verbo-objeto. El proceso expresado por el verbo puede implicar o no un objeto preexistente y, de implicarlo, el proceso puede dar como resultado o no una modificación del objeto. Así, el CD de verbos como *construir* o *inventar* en secuencias como *construir un puente* e *inventar una historia* representa un objeto no preexistente; su existencia proviene precisamente del resultado de los procesos respectivos una vez cumplidos. De ahí que *construcción* e *invención*, como denotadores de procesos perfectivos, coincidan con el objeto resultado del proceso, el objeto 'efectuado' de la gramática tradicional ('obra construida', 'cosa inventada'). También el CD de los verbos de cognición y comunicación verbal, expresado en forma de oración completiva, es un objeto efectuado: *decidieron marcharse pronto* (Demonte, 1990: 125-126). El nombre de verbal correspondiente, carente de lectura eventiva, indica el objeto efectuado: *la decisión fue marcharse pronto*. En la nominalización *la decisión de marcharse pronto*, donde figuran como co-constituyentes el nombre de verbal, *decisión*, y el complemento oracional, *de marcharse pronto*, el nombre juega el papel de clasificador y el complemento oracional el papel de particularizador. La relación semántica entre ambos constituyentes es la de 'clase-ejemplar' (Riegel, 1996: 316-317; Rodríguez Espiñeira, 2003: 189-191).

Cuando el proceso verbal implica un objeto preexistente, su realización puede llevar aparejada o no la modificación de dicho objeto, esto es, un cambio de estado en el objeto. Son los verbos de objeto 'afectado' de la gramática tradicional. El proceso expresado por estos verbos implica no solo un final, perfectividad, sino también un final 'que tiene como consecuencia un determinado resultado' (Bosque, 1990:181): en *rompió la carta* se indica un proceso cuyo objeto resulta afectado: la carta queda, está rota; en *leyó la carta*, no: la carta no resulta, queda, está leída. Hay así verbos que indican un proceso en el que el objeto resulta afectado (*agrietar, condensar, curtir, hinchar, lesionar, plegar, rasgar*, etc.) y otros en el que el objeto no resulta afectado (*leer, mirar, perseguir, visitar*, etc.).

Los verbos de objeto afectado, los que aquí nos interesan principalmente, son verbos que expresan un cambio de estado en el objeto, que es el prototipo de objeto paciente. Manifiestan, por ello, procesos téticos, cuyo final se alcanza cuando se pasa al nuevo estado final expresado por el verbo. Verbos como *romper, plegar* o *rasgar* indican un estado final en el que algo queda roto, plegado o rasgado. De ahí que el sustantivo de verbal, en su lectura perfectiva, indique el estado en que queda el objeto, una vez que ha recibido –estructura transitiva– o experimentado –estructura intransitiva– el proceso⁵. Los estados resultantes expresados por los

⁵ Julián Ribera describe con suma nitidez el estado resultante de la acción de estos nombres: 'Se hace más clara o notable la significación de *efecto* cuando en el paciente se deter-

sustantivos *rotura*, *pliegue*, *rasgón* y *lesión* quedan grabados en el objeto, son internos a él. Por consiguiente, en los sintagmas *la rotura de este bolsillo*, *el pliegue del papel*, *el rasgón del pantalón* y *la lesión de Pedro* el término introducido por la preposición *de* es el objeto paciente o el experimentador del estado alcanzado.

No debe confundirse el estado resultante en que queda un objeto con el objeto afectado por el proceso una vez acabado. Sirvan para contrastar ambas nociones los sustantivos *rasgón* y *curtido* correspondientes a los verbos *rasgar* y *curtir*. *rasgón* significa el estado del objeto; *curtido*, el objeto afectado por el proceso cumplido. De ahí que sintácticamente *rasgón* admita la adjunción del objeto, *el rasgón del pantalón*, mientras que *curtido* lo absorba: *fábrica de curtidos* = *pieles curtidas* (Pena 1976: 43). Lo mismo puede decirse de *herida* y *herido*, *-a* (*la herida del cuello/hubo varios heridos*), *lesión* y *lesionado*, *-a*, etc.

3.1. Nombres deverbales de verbos psicológicos

Para terminar, observaremos un poco más de cerca los verbos de cambio de estado anímico o verbos psicológicos, un tipo de verbos considerados inacusativos. Estos verbos pueden aparecer en la construcción biactancial transitivo-causativa (con los argumentos 'causa' o 'estímulo' y 'experimentador') y en la construcción reducida monoactancial intransitivo-incoativo-inacusativa (con el argumento 'experimentador' solo)⁶:

- (7) a. La profesora/la gramática aburrió a los alumnos (A y O)
 b. Los alumnos se aburrieron (con la profesora/la gramática) (S = O)

donde el único argumento S de la oración intransitiva (7b) se corresponde con el argumento O de la oración transitivo-causativa (7a). Si en (7a) se presenta el macroevento transitivo-causativo, en (7b) se reduce la visión en cuanto al número de participantes y se cambia de óptica o

mina un estado, mutación, situación nueva que perdura' (Ribera, 1918: 292). Es una pena que la RAE hiciese caso omiso de la investigación llevada a cabo por este estudioso. En este sentido resulta decepcionante comprobar, por ejemplo, que en el DRAE 2001 aún se definen *flotación* y *natación* como 'acción y efecto' de *flotar* y *nadar* respectivamente, después de que en el trabajo mencionado se indique claramente que tales nombres no indican efecto. Me parece que en ningún otro diccionario actual persisten errores de bulto como estos. Más penoso resulta aún que la RAE hubiese desandado el camino emprendido en el Diccionario de Autoridades, que 'emplea los nombres *acción* y *efecto*, pero sin la monotonía, sin la concisión y sobriedad obscura del Diccionario vulgar' (Ribera, 1918: 284). Contraste el lector, si tiene oportunidad, a propósito de nombres como *agitación*, *apagamiento* o *descoyuntamiento*, la definición y ejemplos que figuran en el Diccionario de Autoridades con la definición, sin ejemplos, que aparece en el DRAE 2001. Verá la diferencia.

⁶ Se utilizan las etiquetas habituales en la tipología de casos: S = el argumento único de una oración monoactancial, A = el argumento más activo en una oración biactancial, O = el argumento no activo en una oración biactancial.

punto de vista: se dice simplemente que el experimentador sufre un cambio de estado; se describe el hecho de que el experimentador entra en un nuevo estado (pasa a estar aburrido) y, por lo tanto, se expresa un cambio de estado. Pues bien, consideremos ahora la serie de

(8)	abatir	abatido	abatimiento	
	aburrir	aburrido	aburrimiento	aburridor
	agobiar	agobiado	agobio	agobiante
	agotar	agotado	agotamiento	agotador
	animar	animado	animación	animador

Estos verbos permiten la alternancia construccional indicada en (7) mediante la 'ausencia/presencia' de la construcción pronominal: *abatir/se*, *aburrir/se*, *agobiar/se*, etc. El participio adjetivo de la segunda columna, en cuanto adjetivo perfectivo que es y en cuanto relacionado con verbos de cambio de estado, indica un estado, concretamente el estado del experimentador, que en (7b) figura como sujeto. Como adjetivo de estado, se construye con *estar*: *los niños se aburrieron* → *los niños están aburridos* → *los niños aburridos*. Y lo mismo *abatido*, *agobiado*, *agotado*, *animado*, etc.

Es evidente que una de las lecturas que siempre está presente en el nombre deverbal es la estativa, al igual que en el participio adjetivo: el *abatimiento* es el estado de la persona (que está) abatida, el *aburrimiento* el estado de la persona (que está) aburrada, el *agobio*, el estado de la persona (que está) agobiada, etc. La lectura estativa del sustantivo correspondiente a la estativa del participio adjetivo es fácilmente observable: *está muy abatido por la situación* ~ *tiene un gran abatimiento*; *el niño está aburrido*, *se le nota el aburrimiento en la cara*; *parece bastante animado*, *pero esa animación que ves en él es ficticia*, etc.

La noción de 'estado', codificada como adjetivo en *abatido* o *agotado* está también codificada como sustantivo en *abatimiento* o *agotamiento*. Tales sustantivos permiten también la lectura eventual, pero como lectura marcada y siempre que haya factores contextuales que faciliten que tal estado se dinamice. Contrástense secuencias como *su animación de estos días se debe a que ha recibido buenas noticias* vs. *la animación a la lectura se ha convertido en una actividad profesional*; *el profundo abatimiento causado por la inanición* vs. *un repentino abatimiento*.

Los participios adjetivos de la serie (8) son estativos y se predicán del participante experimentador sujeto de la oración intransitivo-incoativa del tipo ejemplificado en (7b). Ahora bien, si retomamos la alternancia mostrada en (7) podemos verificar que, al lado de la oración intransitiva inacusativa con S = O, se puede construir la oración intransitiva sobre el eje inergativo, es decir, con S = A:

- (9) a. La profesora/la gramática aburre a los alumnos (A y O)
 b. Los alumnos se aburren → los alumnos *están* aburridos (S = O)

- c. La profesora/la gramática aburre → la profesora/la gramática es aburrida (S = A)

La ausencia del objeto directo en (9c) propicia la lectura genérica, esto es, una actividad que suele realizarse de manera discontinua, pero constante, que es la propia del presente genérico o habitual. Como dice Levy (1994: 361), "este fenómeno de verbos que adquieren interpretación genérica suele darse cuando se construyen oraciones en las que falta uno de los argumentos para los que los verbos están subcategorizados: *Esa moda gusta mucho, Juan da mucho dinero, Juan les da*".

Pues bien, las alternancias de (9b) y (9c) permiten ver la doble lectura de una forma como *aburrido*: además de indicar el estado del experimentador en función de sujeto (9b), también puede predicarse de la causa provocadora de tal estado, con el consiguiente significado 'activo-causativo'; y en este caso el participio adjetivo *aburrido* se construye con *ser* (9c), porque indica, no un estado, sino una propiedad caracterizadora de una manera de proceder típica o habitual del argumento externo (A) en este caso.

He aquí una pequeña serie de particios adjetivos con la doble lectura estativa y activo-causativa, seguida de una ejemplificación:

(10)	estativo	activo-causativo	sustantivo
aburrir	aburrido	aburrido	aburrimiento
cansar	cansado	cansado	cansancio
distraer	distraído	distraído	distracción
divertir	divertido	divertido	diversión

Lectura estativa/lectura activo-causativa: *este chico está aburrido/es un chico (texto) aburrido; estoy muy cansado de esperar/la subida es muy cansada; estaba distraído con la televisión/es un juego muy distraído; con la música estoy divertido/una persona (situación) muy divertida*.

Los participios adjetivos en *-do/a* con lectura 'activo-causativa' son menos frecuentes que los participios adjetivos con lectura 'estativa'. El motivo es la competencia de los sufijos agentivo-causativos: *-dor*, *-nte*, *-tivo/a*, y *-torio/a*, fundamentalmente (Varela, 2002: 181). Véanse los adjetivos de la última columna de (8).

Al igual que se ha comprobado a propósito de los ejemplos de la serie (8), también en (10) la lectura eventiva del sustantivo (= cambio de estado) resulta poco probable, por ser la marcada; la estativa es la lectura por defecto. Y hay que añadir que casi siempre es factible la lectura causativa. Mostraremos algunos ejemplos donde aparecen contrastados los significados 'eventivo' (si ocurre), 'estativo' y 'causativo': *esta novela me produce aburrimiento* (estado), *lo que escribe es un aburrimiento* (causa); *la distracción de los niños es una labor muy sana* (evento), *en una distracción de la niñera, se cayó el niño* (estado), *usted necesita alguna distracción* (causa); *la carrera universitaria significaba más esfuerzo y menos*

diversión (evento), *su diversión favorita es la lectura* (causa); *el entretenimiento de los niños con las instalaciones del parque* (evento), *tengo entretenimiento con la lectura* (estado), *en el parque hay muchos entretenimientos para los niños* (causa).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOSQUE, IGNACIO (1990): "Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios", en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra, 177-211.
- CORBIN, DANIELLE (1987): *Morphologie dérivationnelle et structuration du lexique*, 2 vols., Tubinga, Max Niemeyer Verlag.
- DEMONTE, VIOLETA (1990): "Transitividad, intransitividad y papeles temáticos", en Violeta Demonte y Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, México, UNAM-CM, 115-150.
- LEVY, PAULETTE (1994): "Verbos con sentido causativo en la construcción transitiva", en Alegría Alonso, Beatriz Garza y José A. Pascual (eds.), *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*, Salamanca, Junta de Castilla y León-Universidad de Salamanca, 347-366.
- PENA, JESÚS (1976): *Usos anómalos de los sustantivos verbales en el español actual*, Anejo 6 de *Verba*, Universidad de Santiago de Compostela.
- PENA, JESÚS (1980): *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, anejo 16 de *Verba*, Universidad de Santiago de Compostela.
- PENA, JESÚS (2003): "La relación derivativa", *ELUA* 17, 505-517.
- RIBERA, JULIÁN (1918): "Los nombres de acción en el Diccionario actual de la Academia", *BRAE* V, 281-297.
- RIEGL, MARTIN (1996): "Les noms à compléments propositionnels: en quoi sont-ils plus abstraits que d'autres?", en Nelly Flaux, Michel Glatigny y Didier Samain (eds.), *Les noms abstraits. Histoire et théories*, Villeneuve d'Ascq, Press Universitaires du Septentrion, 313-321.
- RIO-TORTO, GRAÇA MARIA (1998): *Morfologia derivacional. Teoria e Aplicação ao Português*, Portugal, Porto Editora.
- RODRÍGUEZ ESPÍNEIRA, M^a JOSÉ (2003): "Sobre dos tipos de completivas en frases nominales", *Verba* 30, 163-202.
- VARELA, SOLEDAD (2002): "Los participios adjetivos ergativos", en Joaquín García-Medall (ed.), *Aspectos de morfología derivativa del español*, Lugo, Tristram, 167-187.
- ZWANENBURG, WIECHER (1984): "Word formation and meaning", *Quaderni di Semantica* V/1, 130-142.